

CONTENIDO:

	<u>Página</u>
++ EDITORIAL	1
++ EL PENSAMIENTO DE ROLAND ALLEN	3
++ LA CONFESION DE AUGSBURGO Y LA IGLESIA CATOLICA APOSTOLICA ROMANA EN AMERICA LATINA	12
++ LA IGLESIA - UNA COMUNIDAD EN COMPROMISO	20
++ CONSULTORIO PASTORAL	26
++ CARACTER TIPICO DE MOISES	30
++ LITURGIA	32
++ SERMONES PARA NIÑOS	36

Año 30 N° 121 9/1985

LITURGIA

UNA MANERA ORDENADA DE ADORACION

(Continuación)

RECONOCIENDO SU SEÑORIO

El Kyrie es el primero de los cinco grandes regulares o secciones en la liturgia luterana que permanece invariable domingo tras domingo, en contraste con los propios que varían semanalmente. Su nombre proviene de la primer palabra de la frase griega, kirie eleison, que significa "Señor, ten piedad".

El sustantivo griego, kirios, apareció por primera vez con un significado preciso aproximadamente en la primer mitad del siglo IV antes de Cristo. Tenía dos significados: 1) "señor" como propietario legal de un esclavo o de otra propiedad, o "señor" de gente bajo sujeción. 2) el guarda legal de una mujer o muchacha. Paulatinamente, se transformó en un título que se usaba para dirigirse a aquellos que tenían una posición elevada. No debe sorprendernos, por lo tanto, que la Biblia lo use para referirse al propietario de una viña (Mt. 20:8); los propietarios o maestros de esclavos (Mt. 6:24); y el maestro de la casa (Mr. 13:25).

Gente oriental de habla griega usaban el término "kirios" para dirigirse a sus dioses, gobernantes y empleados destacados. Por ej. en Egipto se usaba "kirios" al dirigirse a un dios en oración, agradecimiento, o al hacer un voto. Usanza similar ocurre en las Escrituras al hablar de ángeles (Hch. 10:4) y otros seres divinos o sobrenaturales.

Los jornaleros rurales en los primeros años de la Iglesia debían dirigirse a sus señores, diciendo: "Señor, ten piedad", una expresión familiar de los primeros siglos similar a nuestro "buen día, señor", por medio de la cual se expresaba respeto y sumisión a la autoridad.

La Septuaginta, la traducción griega del A. Testamento usada en los días de Jesús, usa la palabra "kirios" para traducir el nombre de Dios, Yahweh (Jehová), del hebreo. Como resultado, en el N. Testamento se usa "kirios" para referirse a Dios (Mt. 5:33) y como un título de Cristo Jesús (Hch. 2:36), indicando así que Jesús es Dios y

coigual con Dios el Padre. Pablo nos dice que el Espíritu Santo obra la fe necesaria para creer que Jesús es Señor (I Co.12:3).

La confesión: Jesús es el Señor, condujo a los primeros cristianos a un dilema, pues el emperador romano también era llamado "Kirios" (Señor) y era considerado divino. Los cristianos rehuían admitir al emperador como "Kirios", pues de hacerlo hubiesen negado a Cristo. La sociedad romana veía, por lo tanto, a los cristianos como antipatriotas y paganos, de lo que surgió la persecución de los cristianos. A pesar de todo, la Iglesia permaneció fiel al verdadero Señor, Cristo Jesús.

Mientras el término "Señor" puede ser usado con propiedad para referirse a cualquiera de las personas de la Santa Trinidad, los cristianos suelen usarlo en referencia a Jesús, el único de las tres personas nombrado "Señor" en el Credo Apostólico.

La plegaria, "kirie eleison" (Señor, ten piedad) se dirige, por lo tanto, exclusivamente a Cristo. La mujer cananea se dirigió así a Jesús al pedirle que sacara el demonio de su hija (Mt. 15:22). De la misma manera Jesús fue llamado por un hombre que buscaba el restablecimiento de su hijo (Mt. 17:16). De éste y otros textos, "eleison", que significa "ten misericordia o piedad, o ayuda por piedad", es usado para pedir de Dios tanto por ayuda espiritual como corporal. La plegaria "Señor, ten misericordia", finalmente fue introducida en la adoración de la Iglesia.

Si pudiéramos trasladarnos a los primeros tiempos de la Iglesia, descubriríamos que la adoración era diferente. Muchos no podían leer ni escribir, y los creyentes carecían de libros con liturgias y cantos. La participación de la gente en la adoración estaba limitada a palabras o frases cortas, especialmente "Aleluya" y "Amén", procedentes del hebreo.

Hacia el final del siglo IV después de Cristo, comenzó a usarse la oración respondiente (letanía). En ésta, un ministro asistente (no el pastor) ofrecía peticiones, y la congregación reunida respondía en griego: "Señor, ten misericordia", después de cada petición.

Esta forma de letanía del "kirie" ha sido incorporada nuevamente a la liturgia luterana en el Culto Cristiano (pp.144-155), donde es justo que se note usamos la palabra "paz" no en el sentido secular: ausencia de guerra, sino en el sentido bíblico de paz con Dios, de la armonía que de ella surge entre los hijos suyos.

Por el siglo VI, la "letanía-kirie" se trasladó del este hacia Roma y la mayoría de las iglesias del oeste, donde seguía el Introito (comienzo del Salmo) en el culto de adoración. Alrededor del año 600

Las peticiones fueron relegadas a ocasiones no festivas y solamente las respuestas eran cantadas como un canto. En ese tiempo la frase: *Christe eleison* (Cristo, ten misericordia) fue añadida en el oeste. En Milán, el "kirie" tri-plegado fue considerado como un himno; importado de Francia, volvió nuevamente a Roma como el "kirie" nueve-plegado: *Kirie eleison* (3); *Christe eleison* (3); *Kirie eleison* (3).

Este "kirie" nueve-plegado fue finalmente fijado para elaborar cantos con algunas notas por sílaba. Más tarde, fueron injertadas palabras adicionales entre las palabras "kirie" y "eleison", dando origen al "Leisen" alemán antes de la Reforma, siendo un notable ejemplo el himno: "*Kirie, God Father in heaven above*".

Cuando Dios hizo surgir a Lutero para devolver el Evangelio a la Iglesia, Lutero también examinó las prácticas de adoración en uso. Comparado con reformadores tan radicales como Karlstadt, Lutero actuó de una manera conservadora, tratando de remover prácticas que resultaban contrarias a las Escrituras y de retener los buenos elementos del pasado. Por ej.: si bien insistía que la predicación de la Palabra de Dios debía formar parte de todo culto de adoración, no defendió la degeneración del culto dominical en simples servicios de predicación. Antes bien, insistió en que la misa (Orden de S. Comunión) debía ser cantada los domingos.

Finalmente en 1523, Lutero publicó "Un Orden para Misa y Comunión para la Iglesia de Wittenberg", llevando adelante su reforma de la liturgia latina. En esta obra, Lutero nos muestra que sabía que el "kirie" era un agregado a la liturgia con su comentario: "Aquellos que agregaron el '*Kirie eleison*' también hicieron bien". Así Lutero aceptó el "*Kirie eleison*" como él lo había heredado junto "con las distintas melodías para las diferentes estaciones".

Tres años después, en 1526, Lutero publicó su misa en alemán, el lenguaje nativo de su pueblo. De otros esfuerzos sabía que no era cuestión de traducir simplemente textos latinos al alemán, ajustar la traducción a las antiguas melodías, y obtener como resultado integridad artística y fomentar un canto alemán propio.

Para su Misa alemana, retuvo el "kirie" en griego, reduciéndolo a la actual forma familiar que se repite tres veces. De modo que ahora estamos inclinados a ver el "kirie" como trinitario. Mientras un punto de vista tal no perjudica, limitarse a eso no solamente sería ignorar los importantes elementos doctrinales y confesionales de la primer iglesia, sino también perder el contenido completo de esta oración.

En los siglos después de Lutero, las épocas del pietismo y racio-

nalismo embobrecieron tristemente la herencia litúrgica que Lutero nos dio. En Alemania, un retorno a una manera de adoración más luterana y confesional, fue comenzado por el P. Guillermo Loehe (1808-1872), quien influenció a cerca de 300 pastores para emigrar a América para atender allí a los dispersos inmigrantes alemanes. Sea dicho que entre aquellos que inmigraron bajo la influencia de Loehe estaba el P.C. F.W. Walther (1811-1887), primer presidente del Sínodo.

En la "letanía-kirie" oramos por el mundo, por todos los cristianos y por nuestra congregación. Rogamos por la misericordia del Señor sobre el mundo perdido para que el Espíritu Santo convierta pecadores a Cristo.

Cuán hermoso, importante y vital, es pedir: "Señor, ten misericordia!" Saber que nuestro Señor y Mediador, Cristo Jesús, tiene absoluta autoridad sobre nuestras vidas, aquella autoridad que deseamos que la tenga quien la tiene: nuestro Señor. El Señor realmente nos irriga con su infinita misericordia cada vez que elevamos esta antigua oración de la Iglesia.

Traducido del Lutheran Witness
por el pastor Roberto Kroeger

==*=*=*=*=*=*=*=*=*=*=*=*=*
==*=*=*=*=*=*=*=*=*=*=*=**